

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Cuando llegamos a aquel resort no imaginamos el jaleo que había allí. Turismo sexual de americanos-as y mucho folleteo contagioso

Relato:

De hecho la primera noche en la disco el ambiente estaba caldeado y había buscones y busconas .

Y lo exótico no son las del país aunque también sino las turistas .

Y se cotizan las casadas porque a ella le entraban continuamente.

Y ella se puso a cien.

En la playa un dominicano vendedor se encaprichó de ella y empezó a cortejarla al verla sola cuando yo me bañaba.

Cuando llegué él alzó la mirada hacia mi para saber quién era y no pudo reprimir la sonrisa.

Con gracia respondió que ofrecía servicios a turistas y que podíamos contratarle.

Tanto visitas turísticas como favores , aunque sólo a damas y a domicilio.

Estuvimos un rato con él . Era un macarra de playa pero al decir de mi mujer , muy atractivo.

Y al día siguiente volvió a la carga. Le seducía ella y quería tantear la situación por si había jaleo.

Se acomodó dejando a ella en medio de los dos e inició un ritual de seducción.

Ella acabó cautivada por él y me dió la espalda y le siguió el juego.

Hablando, hablando , empezaron los roces . las miradas no bastaban , era preciso el toqueteo .

El lenguaje era lascivo e insinuante . Alababa su cuerpo , sobre todo sus pechos y deseaba saber

lo que no alcanzaba a ver.

Le pidió desprenderse del sujetador para admirar bien sus tetas y ella le obsequió.

Yo me estaba poniendo a tono por lo que pasaba .

La conversación empezó a derivar en un encuentro en la habitación y ella me miraba para saber mi opinión.

Se estaba relamiendo con el cuerpo de ella y quería descubrir el tesoro escondido entre las piernas.

Se estaban relamiendo mutuamente y se dieron unos achuchones con fruición.

Mi polla estallaba y ellos entregados al placer .

Se levantaron y ella dijo , vámonos a nuestro cuarto.

El otro le tomó la mano a ella y así hasta llegar al cuarto.

Una vez allí ella se despojó de su braga y sin dejar de mirarme se tumbó en la cama y le pidió a él que se acercara.

Era como si estuviera ausente , no me miraban, iban a lo suyo .

Le bajó los calzones y tomó su miembro entre sus manos y empezó a chupar aquella tranca .

Mi polla estaba a punto de estallar y ellos entregados empezaron sus besos y sus acometidas .

No recuerdo el tiempo pero fue largo y yo en el sofá mirando y meneando mi polla.

Saco su polla de la vagina , se desprendió del condón y se corrió en su cara.

Ella se lamió bien y él se fue con un casto beso.

Nos quedamos mirándonos los dos y ella me invitó a chupar los restos de la faena y luego me invitó a cuparle la vulva y rebañarle el coño.

Y lo hice ,estaba subyugado por ella y por la situación .

Aquella noche hubo cena especial y un gran revolcón en la cama.

No me pidió de nuevo nada con otras personas y hablamos largamente sobre lo sucedido.

Sigo enamorado de ella y de su saber hacer.